

ACERCA DEL TRADUCTOR Y LA TRADUCCION

Irina Y. Kostina

Profesora Asociada
Departamento de Idiomas Extranjeros
Universidad Autónoma de Manizales

Anfora

Desde hace muchos años la gente se dió cuenta que el mundo donde viviamos es t n grande, que para atravesarlo se necesitan varios meses o años (depende del transporte que se utilice) . Sin embargo, para conocer toda la diversidad de culturas e idiomas que nos rodean ni siquiera una vida es suficiente. Esta inquietud por aprender y comprender otras culturas despert  el interés de las personas hacia otras lenguas. Así aparecen los primeros intentos de traducción de un idioma a otro.

 Qu  es traducir?  Cual es el oficio del traductor? Según V. Garcia Yebra «la traducción puede considerarse como una acción o proceso, o bien como el resultado de esa acción, de ese proceso.» Al hablar de traducción nos referimos al proceso de traducir o trasladar códigos ling sticos de otra lengua (lengua de



partida) a una lengua original (lengua de llegada), conservando el mensaje del autor. Desde luego, no es fácil conseguir este propósito, porque el arte de traducir bien significa poseer una habilidad que requiere motivación y talento que deben desarrollarse en la competencia profesional.

¿Es posible hablar de una traducción perfecta? Si y no. Creo que se puede conseguir una traducción buena, casi perfecta. Para esto se necesita que el traductor tenga competencia lingüística en dos idiomas, conocimiento del material que se traduce, comprensión del mensaje del autor.

Existe la opinión acerca de que la traducción es un tipo de actividad lingüística. Partiendo de esto, surge la pregunta ¿debe ser el traductor un lingüista? Para contestar la interrogación hay que tener en cuenta que entendemos de un «lingüista»: un lingüista es alguien que habla

un idioma extranjero o un lingüista es alguien que se especializa en lingüística. Pienso que para el traductor profesional lo segundo es muy importante, aunque no esencial. Tener competencia lingüística en dos idiomas es el prerrequisito general para realizar una traducción, el conocimiento de lingüística facilita, en gran parte, el proceso de traducir.

Evidentemente, la traducción no es sólo una actividad lingüística: no traducimos lenguajes, sino textos, que son una parte integral del mundo alrededor de nosotros, que posee situaciones extralingüísticas y depende de aspectos culturales y sociales. Por consiguiente, la traducción es sobre todo, una actividad sociocultural que además de la competencia lingüística comprende el conocimiento enciclopédico y objetivo a un nivel tan bueno, que permita conocer normas y prácticas cotidianas de ambas culturas (cultura de la comunidad del idio-

ma de origen y cultura de la comunidad del idioma extranjero).

Si consideramos el lenguaje como parte del mundo que nos rodea y aceptamos que el conocimiento de este mundo es un prerrequisito para la traducción, el perfil de un traductor profesional adquiere más importancia: él o ella no debe ser solamente un especialista bilingüe sino también bicultural (o multicultural), trabajando con y dentro de una infinidad de áreas técnicas.

Pero? todas las personas que se dedican a la traducción son especialistas en este campo? Desafortunadamente no! Hay profesionales de diferentes áreas que por necesidad de trabajo deben traducir mucha información escrita en otro idioma. Por no tener técnicas suficientes para realizar una buena traducción, se ven en la obligación de dedicar demasiado tiempo en esta actividad, que a su vez trae otra inquietud: ¿si la traducción que hice es de buena calidad? ¿si el mensaje es idéntico al que está en otro idioma?

El traductor profesional se responsabiliza por el contenido exacto del mensaje del texto de origen. Esta responsabilidad es tan importante para él como el juramento de Hipócrates para los médicos.

Muchas empresas, compañías, centros de educación y de salud necesitan constante actualización en sus campos correspondientes. Y ahí la labor del traductor puede jugar un papel muy importante! Cómo serviría una traducción a tiempo y de buena calidad para una empresa clínica que acabó de recibir la maquinaria con instrucciones en otro idioma!

Ya llegó el tiempo de pensar en la preparación profesional de los traductores. Los primeros pasos por este camino se están dando desde hace algún tiempo: existe un colegio de traductores en Colombia, se abren programas de postgrado en traducción -uno de ellos se está llevando a cabo en la Universidad Autónoma de Manizales-.

Con la aprobación de la Ley del Libro, las casas editoriales en Colombia tienen el estatus de empresa que permite el libre manejo de la entidad. Lo anterior significa que se presentan más posibilidades para traducir textos, artículos e, inclusive, obras literarias en el país, utilizando el servicio de un buen equipo de traductores. Esto permitiría disminuir los costos de libros, lo que a su vez facilitaría un mayor acceso de la gente, no sólo a los textos técnicos, sino a la literatura moderna y clásica mundial.